



•CAROLINA FERNÁNDEZ, PRIMERA BOMBERA EN COSTA RICA:

“LO QUE ME MUEVE SON LAS GANAS DE SERVIR”

Jacqueline Solano

jsolano@diarioextra.com

Foto: David Barrantes

Hace 13 años Carolina Fernández se animó a romper estereotipos, y demostrar que las mujeres también pueden servir en el Benemérito Cuerpo de Bomberos. Su decisión abrió el camino a 15 mujeres que hoy dan su servicio con un uniforme adaptado a su género.

El camino no ha sido sencillo, primero debió abandonar su carrera de arquitectura para dedicarse a cumplir su objetivo.

“Lo que más me movía eran las ganas de servir, porque me veo ahí haciendo maquilladas, y donde yo escuchaba las sirenas -porque vivía cerca de la Cruz Roja- mi corazón estaba allá, recuerdo que iba para clases, pero salía una emergencia, me montaba me iba y no iba a lecciones” recordó

entre risas.

SU PADRE FUE EN QUIEN INSPIRÓ ESOS DESEOS DE SERVICIO

“Desde chiquita siempre andaba detrás de mi papá, él era como el salvador del barrio, estudió medicina pero nunca terminó, pero siempre lo llamaban para chiquitos heridos, o algún accidente, siempre solucionaba las emergencias de todo el barrio. Me metí a la Cruz Roja, fui voluntaria por 9 años, me hice paramédico, trabajé en el 911 durante 5 años, me sirvió para conocer muchos amigos bomberos. Llevé un curso en Texas, Estados Unidos, y compartí con dos de ellos con quienes me hice muy amiga. Entonces empezaron a motivarme para que yo entregara mis papeles, aunque tenía muchas dudas, al final me animé” explicó Fernández, quien es oriunda de Moravia.

Ser la primera bombera, le implicó lidiar con muchas miradas de recelo sobre su potencial, que con esfuerzo y valentía logró desaparecer, y le han permitido posicionarse como maquinista, sargento, y ahora capitán de la estación central.

“Desde que ingresé los ojos estaban sobre mí, recuerdo que llegaban muchos bomberos para ver cómo realizaba las prácticas, llamaban a la estación para preguntar si ya había renunciado. Es durillo, porque uno tiene que demostrar más que los muchachos, yo vivo estudiando, tal vez no tengo tanta fuerza como ellos, pero nosotras logramos de alguna forma tener una habilidad, o alguna maña que nos permite levantar una escalera sin problema, con el paso de los años se va obteniendo la fuerza que necesita y un poquito más, he encontrado muchachos que vienen ingresando que no tienen la misma fuerza que tengo yo”, resaltó.

Fernández es instructora en la academia de bomberos, ha sido parte de la unidad de buceo, y es integrante del grupo de atención de terremotos, como señala en sus propias palabras: un bombero debe saber hacer de todo. “Nosotros aquí aprendemos mecánica, electricidad, plomería, sobre gases, materiales peligrosos y un sinfín de materias” explicó. Resaltó además que su esposo también



Carolina Fernández es la capitana de la Estación Central de Bomberos.

Entre todas las emergencias que ha registrado en su memoria, el incendio del Hospital Calderón Guardia es el que más ha marcado su carrera. “Tuvimos que ir y evacuar muchas personas, recuerdo una que venía saliendo de sala de operaciones y en la pura entrada del Calderón nosotros facilitándole medicamentos, oxígeno, y demás para que pudieran estabilizarlo para trasladarlo. Ver los fallecidos fue muy impresionante”, recordó.

Desafiando el peligro cada día, con un servicio de 24 horas seguidas, para Fernández ser bombera es una forma de vida que le